día 20, en la Sabana, a la salida de la ciudad, se reunieron a las tres de la tarde el Libertador y toda la oficialidad del ejército, porque allí debía celebrarse tan espléndida comida.

El Libertador observó que el Coronel Jaime Rook llevaba una casaca vieja, bien abrochada, y que no tenía camisa, y le preguntó:

—Coronel ¿no tiene Ud. camisa?

—No, General, le contestó.

Entonces llamó Bolívar a su mayordomo José Palacios y le ordenó que diera una camisa al coronel Rook.

—Cuál?—repuso el mayordomo.— Vuecencia no tiene sino dos: la que lleva puesta y otra que le están lavando.

Esos eran nuestros libertadores.

Miscelánea

Nada puede dar el Estado a los ciudadanos que no les haya quitado antes.

No le pidáis que os dé riqueza, trabajo, crédito, instrucción, religión, moralidad; no olvidéis que el móvil en virtud del cual os desarrolláis está en vosotros; que, en cuanto al Estado, su intermediario de acción es siempre LA FUERZA;

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.